

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS



Este domingo 24 de enero, el Papa Francisco lo dedica a la Palabra de Dios para tomar conciencia de la necesidad de encontrarnos con la Palabra de Dios escrita en la Biblia, para ponerla en práctica en nuestra vida cristiana.

La Palabra de Dios, escrita en la Biblia es:

- PAN**
que alimenta nuestra fe.
- AGUA**
que refresca nuestra solidaridad.
- ACEITE**
que cura nuestras heridas.
- SEMILLA**
que hace crecer la vida y la esperanza en nuestras familias y comunidades.

Abramos nuestras manos y brazos, nuestros ojos y oídos, nuestra mente y corazón, las puertas y ventanas de nuestros hogares a la Palabra de Dios, escrita en la Biblia, para que en este momento de incertidumbre y de sombras sea la luz que ilumine y anime nuestra vida por los caminos de la responsabilidad solidaria y el cuidado mutuo.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

3er Domingo Ordinario



Año XXI Número 1001 24 de enero, 2021 Diócesis de Ciudad Guzmán

Seguir a Jesús

En el evangelio de este domingo, san Marcos nos describe los comienzos de la misión de Jesús en Galilea, con las palabras: *“Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”*.



Jesús inicia su misión en Galilea, una región de Israel considerada tierra de paganos donde no había resonado la voz de Dios en boca de los profetas. Ahí Jesús se presenta como profeta, proclama la llegada de Reino de Dios e invita a aceptar la Buena Noticia de su proyecto que exigía necesariamente un cambio radical de vida y la plena confianza en Dios.

Para iniciar su misión profética, Jesús llama a Simón y a su hermano Andrés, a Santiago y a Juan que eran pescadores. Los invita a dejar sus redes y a su padre para convertirse en “pescadores de hombres”, con la tarea de seguirlo y acompañarlo en la misión de anunciar y hacer presente el proyecto del Reino de Dios que es una experiencia nueva que lleva a mirar la realidad con los ojos de Dios y a transformarla según su voluntad.

Después de veinte siglos, el llamado de Jesús de anunciar y hacer presente su Reino exige, a todas y todos los bautizados, identificarnos con su proyecto de vida, ser reflejos de su misericordia, testigos de su amor compasivo, y de manera especial, ser discípulos y misioneros de su Evangelio en medio de nuestras familias y comunidades.

En este momento donde padecemos las consecuencias de la pandemia y la reactivación del “botón” de emergencia en nuestro Estado, vivir con responsabilidad y solidaridad es una muestra de que queremos escuchar a Jesús, seguirlo y continuar su misión de hacer presente y creíble su proyecto del Reino.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 24)

**R/. Descúbrenos,
Señor, tus caminos.**

**Descúbrenos, Señor, tus
caminos, guíanos con la
verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza. R/.**

**Acuérdate, Señor,
que son eternos tu amor y
tu ternura. Según ese
amor y esa ternura,
acuérdate de nosotros. R/.**

**Porque el Señor es recto
y bondadoso, indica a los
pecadores el sendero,
guía por la senda recta a los
humildes y descubre a los
pobres sus caminos. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mc. 1, 15)

R/. Aleluya, aleluya

**El Reino de Dios ya
está cerca, dice el Señor.
Conviértanse y crean
en el Evangelio.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jonás (3, 1-5. 10)

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”. Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (7, 29.31)

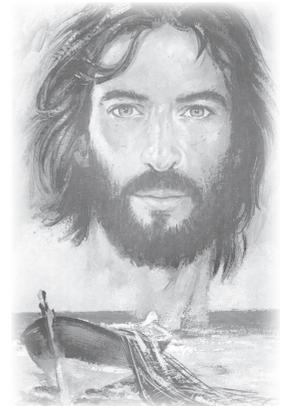
Hermanos: Les quiero decir una cosa: el tiempo apremia. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Marcos (1, 14-20)

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.



Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Tú me sigues llamando

Señor, Tú me estás llamando
y yo tengo miedo a decirte sí.
Me buscas y yo trato de esquivarte;
insistes, y guardo silencio;
te acercas, e intento esquivarte;
quieres entrar en mí, y me resisto;
y acabo viviendo en la apatía
y en la indiferencia.

Tú esperas de mí una entrega sin
reservas, llena de ilusión y generosidad.
Y en ocasiones me entusiasmo
y me dispongo a realizar la misión que
me encomiendas en la medida de mis
fuerzas, pero luego, por cualquier motivo
vuelvo al olvido e indiferencia.

Señor, tu gracia me impulsa por dentro
y, en esos momentos, todo me parece fácil.
Tu invitación es como un horizonte abierto
que alegra y da sentido a mi vida.
Pero bien pronto, apenas me doy cuenta
de que tu llamado me exige bajarme de la
barca de mis seguridades,
dejar las redes de mis intereses y
satisfacciones, y nadar contracorriente...
vacilo, desconfío y
vuelvo a la vida fácil y cómoda.

Así soy Señor, Tú lo sabes.
Dame fuerzas para ser Pescador de mis
hermanos viviendo mi fe como discípulo
misionero de tu proyecto de vida.

Ulibarri, FI.